

## DECLARACION

18.12.2007

Respecto del Informe sobre Transantiago que hoy ha aprobado la Cámara de Diputados, me siento en la obligación de señalar lo siguiente:

1. El cambio del sistema de transporte público de la ciudad de Santiago era un cambio necesario. Como Presidente de Chile tomé la decisión de dar inicio a dicho proceso. Por ello reitero lo dicho en la carta enviada a la Comisión: "Asumo la responsabilidad de haber tomado una decisión indispensable para que Santiago sea una ciudad moderna con un sistema de transporte integrado, donde el Metro juegue el rol articulador como ocurre en todas las ciudades con buen transporte público en el mundo".
2. Se reprocha en el Informe que se impulsó dicho cambio en ausencia de una institucionalidad adecuada. En verdad, no hay ninguna institucionalidad adecuada para enfrentar muchos de los problemas de una mega ciudad como lo es Santiago. En Chile, los problemas se resuelven a nivel nacional o bien comunal, o regional, pero no hay propiamente una institucionalidad del gobierno de la ciudad. En consecuencia, un proceso de cambio de esta envergadura estaba obligado a generar y adecuar su propia institucionalidad en la medida que se fuera desarrollando.

3. Así como innumerables reformas que hemos iniciado y llevado adelante en los gobiernos de la Concertación han traído mejoras, alivio, progreso, y dignidad a la gran mayoría de las familias chilenas, debemos reconocer con dolor que este cambio del transporte público de Santiago ha ocasionado, en esta primera etapa, perjuicios, molestias, y sufrimientos a mucha gente, particularmente a las familias más modestas. A ellos les pido excusas muy sinceras; a ellos les reitero mi afecto y cariño. Mi vida pública ha estado marcada por hacer un país donde todos seamos iguales en dignidad. En estos meses lo que más me ha dolido es que las fallas del Plan han golpeado a la gente en su dignidad.
4. He apoyado, apoyo y apoyaré todas las medidas que las actuales autoridades tomen para mejorar la actual situación. Cuando el nuevo sistema de transporte público de Santiago se encuentre funcionando como corresponde, entonces se podrá comprender el significado profundo que tuvo la decisión que entonces tomamos.
5. Me parece lamentable que se use el sufrimiento de la gente para tratar de desconocer los tremendos avances que han significado para Chile los gobiernos de la Concertación, para rasguñar pequeñas y mezquinas ventajas políticas. Hoy se espera que en

lugar de la guerrilla política que hemos visto, avancemos en aportar soluciones a los problemas del Transantiago.

6. Es hora de trabajar por las soluciones. Es hora de cuidar las palabras. Es hora de recuperar la grandeza en las formas de hacer política; esa grandeza que nos llevó a recuperar la democracia y a contar con la confianza de la gente por todos estos años. Para construir un futuro mejor para todos los chilenos debemos promover un camino de convergencia y una mirada común frente a los grandes desafíos que tenemos por delante. El Chile del mañana nos espera. Hagámoslo realidad.